

Wernyhora o el mito de un músico-profeta (resumen)

Francisco Molina Moreno
Universidad Complutense de Madrid
Kobzar3@yahoo.com

Wernyhora es el protagonista de un mito literario polaco. Cuando decimos “un mito literario”, queremos decir que se constituyó como tal en el ámbito de la literatura escrita (también de las artes plásticas), de manera bastante independiente de la tradición oral. Es muy curioso que un personaje con ese mismo nombre aparezca en cuentos de tradición oral ucraniana, pero con características bastante distintas de las que presenta en la literatura polaca, mientras que, por otra parte, se encuentra casi ausente tanto en la tradición oral polaca como en la literatura escrita ucraniana.

El personaje en cuestión es un cosaco ucraniano tañedor de lira, nombre que, en Ucrania, designa lo que en España llamamos “zanfona” o “viola de rueda”. La cuestión de su historicidad es controvertida; si hubiera existido, lo habría hecho en un período que, dependiendo de cada autor, puede abarcar desde el siglo XVI al XVIII. Lo llamativo es que a este músico Wernyhora se le atribuyeron profecías sobre la historia de Polonia, que circularon manuscritas, en prosa y en polaco (a pesar del origen ucraniano del supuesto autor), en distintas versiones desde principios del siglo XIX. Dichas profecías pronosticaban los repartos de Polonia entre Rusia, Prusia y Austria; las guerras napoleónicas, los intentos de Polonia por recuperar su independencia y el logro de dicha independencia. También se vio en Wernyhora a un partidario de la alianza entre Polonia y Ucrania contra Rusia. Dichas profecías conocieron diversas “re-ediciones”, adaptadas al curso de la accidentada

historia de Polonia: incluso se volvieron a publicar nuevas profecías de Wernyhora durante la segunda guerra mundial.

Aparte de las profecías y del debate sobre su autenticidad, el hecho es que diversos escritores y artistas polacos hicieron de Wernyhora el protagonista, o cuando menos un personaje relevante en sus obras, a lo largo de todo el siglo XIX y del XX: desde la novela de Michał Czajkowski, de 1838, hasta el poema de Andrzej Bursa, de 1957, pasando por los dramas de Juliusz Słowacki y de Stanisław Wyspiański. Éste último, por cierto, fue autor también, en su faceta de artista plástico, de dos esbozos de vidrieras que representaban a Wernyhora. Antes de Wyspiański, el maestro de éste, Jan Matejko, había realizado un cuadro paradigmático, protagonizado por el mismo personaje, cuyos primeros supuestos retratos remontan al siglo XVIII. Podemos ver cómo, del mismo modo que ocurría con los dioses y héroes de la mitología clásica, Wernyhora también fue objeto de la atención recurrente de creadores que practicaban distintas disciplinas artísticas y distintos géneros dentro de cada una de ellas. Y fue así como nuestro personaje se convirtió en un mito.